

Red Transpersonal

“El camino medio no
es el medio, ni tiene dos
lados.”

CLAVES 13



Nuestro *yo* ha vivido en el juego de los opuestos a lo largo de la historia: miles de años en la creencia de que, para entrar en el cielo, debíamos desdeñar los asuntos de la tierra.

Los antiguos griegos, buscando la justa medida, edificaron un templo a Apolo, dios del deber y otro a Dionisio, dios del placer; con ello, no excluían parte alguna.

El discernimiento y la lucidez de este *camino medio de Buda* pervive a través de los años, apuntando a la paz y la compasión como hoja de ruta.

El *Camino Medio* es la ruta de la silenciación consciente que permite auto descubrirse en la lucidez y calma que somos en esencia.

La “síntesis” trasciende e integra la *tesis* y la *antítesis*, como avenida que abraza y trasciende a las dos cunetas de la carretera.

La tibieza nada tiene que ver con el trasfondo fluido y creativo del *sendero medio* que ni es el medio, ni tiene dos caras.



El llamado *sendero medio* es tan radical y directo que hace silencio despierto allí por donde pasa. Es el silencio que vive inundando de esencialidad y presencia.

En lo alto del péndulo habita *el observador del vaivén*, el sujeto nuclear e inamovible que se da cuenta de la oscilación periférica.

En el centro de una rueda que gira no hay movimiento, como tampoco en el centro del huracán se mueve la hierba. Ambos espacios son *quietud en la impermanencia*.

Desde el *no lugar* de la *conciencia testigo* observamos a nuestro ego que no cesa de oscilar en la marea de la alternancia.

